

Precio de las inserciones	En las planas			
	1. ^a	2. ^a	3. ^a	4. ^a
Anuncios corrientes:				
Esquelas mortuorias a una columna.	1	0,50	0,25	0,10
" " " dos "	25	16	8	4
" " " tres "	50	30	16	8

Dirección telegráfica: «Noticiero»

Ignóranse las causas del incendio.

El Imparcial, dice:
«Es inútil negarlo; el señor Mañra ha vencido, y lo reconocemos sin molestia ni enojo, como proclamamos su triunfo de Barcelona, como hubiéramos proclamado otros, si los hubiese obtenido. Combatímosle por la vacuidad de su obra.

Sociedad Anónima Gros

BARCELONA

FÁBRICAS DE ÁCIDOS, OTROS PRODUCTOS QUÍMICOS
Y MATERIAS PRIMAS PARA ABONOS
● SUPERFOSFATOS DE TODAS GRADUACIONES ●
Sulfato de amoníaco, nitrato de sosa, sales de potasa

Granada: JUAN VILCHEZ ATIENZA, Delegado, ESCUELAS, 11. Almacenes y escritorio: PLAZA DE LA UNIVERSIDAD, 4

ALMACEN AL POR MAYOR

Paquetería, Mercería, Bordados, Encajes, Pasamanería y Perfumería

Dionisio Carnicero Velilla

Reyes Católicos, Granada

Inmenso surtido en todos los artículos que exige esta casa, tanto del reino como extranjeros. En este establecimiento se dará razón de precios enrejados de alambre galvanizado, cartón cuero para finados, incubadoras y otros objetos de avicultura.

CEMENTO PORTLAND

MARCA GOLONDRINA

10 pesetas tonelada con embase, en fábrica
3 pesetas saco de 50 kilos, en almacén



Recomendamos muy eficazmente a los señores arquitectos, maestros de obras y propietarios, nuestra nueva marca de cemento Portland, GOLONDRINA, por su precio, su resistencia, su facilidad para hornearse, obras de mampostería y fábrica de albañilería, depósitos de agua, repellos y encaucados para preservar las huellas en los muros y rebocos de fachadas, etc., etc.

Para encargos: Mariano Miralles, Alhóndiga, 2.—Granada.

FARMACIA

DE

ORTIZ PUJAZON

S. JERÓNIMO, 13

GRANADA

Gran depósito de especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras. Medicamentos químicamente puros. Medicina alo-pática y dosimétrica.

CONSULTA MÉDICA

Joyería y Relojería de Daniel Oliver Reyes Católicos 9, Granada. Brillantes y Perlas finas desmontadas. Precios sin competencia

CEMENTOS CLASES SUPERIORES

en competencia y consignaciones a domicilio

Portland gris Lafarge.
Portland Valentín superior.
Cal Teil Lafarge.
Cementos rápido Roquefort.

Dirigirse a José Beueltas Fernández.—Almería

PAPELERÍA E IMPRENTA

PERICÁS

PUERTA REAL

Sobres de cristal, especiales para las tarjetas postales. En esta casa se acaba de recibir un excelente surtido de Estuches con papel y sobres de gran fantasía, conteniendo los mismos igual número de sobres CRISTAL, transparentes a toda clase de papeles, por finos y blancos que sean.

Especialidad en trabajos tipográficos.

DINERO

por alhajes, sedas, encajes, etc., en la casa de préstamos El Teléfono (fundada en 1860). Calles de Mariana Pineda, núm. 5, y Reyes Católicos, 24 (por la antigua plaza del Carmen, hoy de Cánovas del Castillo)

TOS FERINA

Se cura rápidamente con la

EMBROCACION

DE

González Perales.

Farmacia de San Gil. Granada

FRASCO, 4 PTAS.

RAFAELA MORENO

PROFESORA EN PARTOS

PLACETA DEL REALEJO, NÚM. 4 GRANADA

EN LA ADMON. SE VENDEN CLICHÉS DE IMPRENTA

A LA VILLE DE PARIS

En este acreditado establecimiento se acaban de recibir grandes surtidos de géneros para señoras y caballeros propios de la estación próxima, comprados en los centros productores del país y del extranjero con las más grandes ventajas. Llamará seguramente la atención de las personas de buen gusto que nos favorezcan con su visita, las últimas novedades que ponemos a su disposición. El surtido de alfombras y tapices es grande y variadísimo en clases, tamaños y precios, asegurando a nuestros favorecedores, que en este y en todos los artículos de nuestro establecimiento, encontrarán iguales ventajas, a las que nosotros hemos adquirido en el viaje de compras.

ACADEMIA OCÓN

Preparatoria para el ingreso en el CUERPO DE CORREOS

MADRID

Sucursal en Granada a cargo de los oficiales de esta Administración principal

D. FEDERICO GARCIA DEL REAL

y D. JOSÉ DE BURGOS Y MIRA

Calle de Cuenca, 7 y 9

Plazas en la anterior convocatoria, 70.—Honorarios 20 pesetas mensuales.

PIDANSE REGLAMENTOS

SE VENDE

lienzo de los toldos del Corpus, a 45 céntimos el metro. en la calle de las Arandas, 11 y San Miguel Baja, 17.

FINCAS.—Se reciben encargos para la compra-venta de toda clase de fincas.

LA NEW YORK

Compañía Internacional de Seguros sobre la vida

Agente en esta:

MIGUEL MACHADO DIOS

Reyes Católicos, 119, entresuelo

(entrada por la calle Hermosa)

DINERO

SE FACILITA SOBRE HIPOTECAS PAGARÉS O GIROS

MACHADO

Reyes Católicos, 119, entresuelo

Son los mejores

Los Chocolates elaborados a brazo que se venden en el antiguo Almacén de Coloniales **Piedra Torre**, son sin duda alguna los más especiales de cuantas clases se conocen, siendo superiores los fabricados con vainilla y sin canela que no tienen rival.

MARCA REGISTRADA

JOSE MOLINA MORON

Colcha, 4.—Granada

Corredor para la compra-venta de toda clase de fincas.

Domingo Hernández Velilla

LINEROS, 3.—GRANADA

Extenso surtido en quincalla, mercería, bordados, pasamanería, encajes, perfumería y todo lo concerniente a este ramo.

Ventas a precios reducidísimos

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social. 12.000.000 pesetas.

Primas y reservas. 45.105.694

39 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS SEGUROS SOBRE LA VIDA

SUBDIRECTOR EN GRANADA Y SU PROVINCIA

DON MANUEL QUINTANA

CALLE DE SAN ANTON, N.º 63

La Urbana

COMPANÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EN 1805

Fondos de garantía 155 millones de francos

1.200 millones de seguros realizados

132 millones pagados a los asegurados

10 millones de beneficios repartidos a los asegurados

SEGUROS DE TODAS CLASES

Combinados, y a capital doblado, sobre

dos cabezas y mixtos; dotales y de capital

progresivo; rentas vitalicias, etc. etc.

Es la única compañía que tiene el Seguro Comple-

mentario por el que se perdona la prima, si el

asegurado enferma temporalmente y se anticipa el

capital íntegro si la enfermedad se convierte en definitiva.

Dirección en la provincia de Granada:

Sres. Rubio y Coca.—Plaza Nueva y Gómez, núm. 4.

OBRA NUEVA

GRAMÁTICA FRANCESA

MÉTODO PRÁCTICO TEÓRICO

para aprender a leer, hablar y escribir correctamente el idioma francés

por

JOAQUÍN GARCIA BRAVO

Doctor en Filosofía y Letras

Un tomo de 440 páginas, tamaño 22 x 15 centímetros, acompañado del correspondiente

PROGRAMA Y CLAVE DE TEMAS

que forma otro tomo de 213 páginas del mismo tamaño

Precio de venta de los dos tomos encuadrados, 10 PESETAS

Los pedidos a D. Luis Tasso, Editor, Arco del Teatro, 21 y 23

BARCELONA

PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS

CARRILLO Y C.

ABONOS COMPLETOS

Fórmulas especiales para toda clase de cultivos

FÁBRICA EN ATARFE

Oficinas y Depósito, Alhóndiga, 11 y 13

GRANADA

Folleto del NOTICIERO GRANADINO 52

GUSTAVO AIMARD

los cazadores de abejas

sus virtudes, cuando el sargento solicitó que le dejasen mandar la escolta encargada de vigilar al prisionero durante el proceso, concediéndoselo sin la menor dificultad, tal confianza inspiraba.

Esto quería el sargento, y a esto consiguió durante seis meses; así es que al señalarse el día de la vista preparó sus baterías para obrar llegado el momento.

Luco había jurado salvar a su amo, y cuando el sargento estaba empeñado en una cosa, la cumplía, cualesquiera que fuesen las consecuencias.

Por desgracia, en aquellas circunstancias los mayores obstáculos que tuvo que vencer el sargento vinieron de don Guzmán, que se había empeñado en morirse.

Luco se devanó inútilmente los sesos por espacio de mucho tiempo para disuadir a su amo: a todas sus razones don Guzmán se limitaba a responder que el cáliz estaba lleno, que la vida era una carga para él, y que el único bien que ambicionaba ya era la muerte.

Propiedad de la casa editorial de D. Luis Tasso.

Cierto día, por fin, llegó al calabozo del prisionero, cuya puerta estaba para él abierta a todas horas, tan radiante de alegría el rostro, que su amo no pudo menos de notarlo y preguntarle el motivo de su regocijo.

—¡Ay! respondió Luco, es que esta vez he dado con el medio de convencer a su señoría.

—¿Conque no desistes de tu proyecto de salvarme? preguntó don Guzmán sonriendo con tristeza.

—Más empeñado estoy ahora que nunca; ¡canario! acabáronse ya las vacilaciones: dentro de dos días voy a comparecer ante el consejo de guerra.

—Tanto mejor, así concluiremos de una vez, murmuró don Guzmán dando un suspiro de desahogo.

—¿Cómo se entiende? las cosas no se presentan como usted imagina; usted tiene buenos amigos, señor, y entre ellos los consules de Francia y de Inglaterra; en la rada está anclada una goleta francesa que sólo aguarda a usted para darse a la vela.

—Entonces me parece que no va a salir nunca de Buenos Aires.

—¡Ta, ta, ta! no opino yo así, sino muy al contrario; ya estoy de acuerdo con el consúl de Francia. Pasado mañana la goleta aparejará, enviará un esquife para recoger a usted y le aguardará a pique del ancla; una vez bajo la protección del

pabellón francés ¡ay del que intente tocarle a usted el pelo de la ropa.

—Ya te he dicho mil veces, Luco, y te lo repito por la postera, que no quiero que me salves, que pretendo hacer pesar sobre el tirano que nos gobierna la ignominia de mi muerte; te agradezco, en el alma tu fidelidad y devoción, pero te exijo que ceses de comprometerte por mi causa.

—¿Luego se mantiene usted firme en sus trece?

—Sólo una persona podría tal vez hacerme desistir de ella, pero ésta ignora lo que ocurre: afortunadamente para ella ha perdido la razón, y con la razón la memoria, ese incurable cáncer de los corazones lacerados.

El sargento se sonrió, y, abriendo su uniforme, sacó una carta del pecho y la entregó a su amo, diciendo, lea usted, mi amo; quería darle a usted una sorpresa tan pronto se hubiese visto libre; pero es usted tan obstinado, que me obliga a quemar mis naves.

Don Guzmán abrió con mano trémula la carta y la recorrió rápidamente con los ojos.

—¡Dios omnipotente! exclamó con emoción, ¡es posible! ¡Antonia ha recobrado el uso de la razón! ¡ella es quien me ordena que viva!

—¿Obedecerá usted ahora, mi amo?

preguntó el sargento.

—Haz como quieras, Luco, voy a obedecerte a ciegas. ¡Oh! ahora quiero vivir.

—¡Cuerpo de Cristo! vivirá usted, mi amo, yo se lo juro.

Tras esta consoladora promesa, Luco se salió del calabozo y luego de la cárcel.

Por fin llegó el día del consejo: el dictador, que conocía las profundas simpatías que rodeaban al prisionero, había jugado a propósito desplegar en tal circunstancia grande aparato de fuerzas, hasta el extremo de hallarse la ciudad materialmente atestada de tropas. Este aparato era más bien con el objeto de intimidar a los amigos del prisionero que motivado por el temor de una evasión, considerada imposible.

Conforme dijera el sargento la goleta francesa había expedido una embarcación a tierra, so pretexto de liquidar cuentas con los asientistas; luego levó anclas y empezó a dar bordadas por el río, aguardando el regreso del esquife.

Las calles por las cuales debía pasar el prisionero para trasladarse de la cárcel al consejo de guerra, estaban, tan atestadas de curiosos, que los soldados que formaban el cordón a duras penas podían contenerlos.

El grueso pelotón encargado de la escolta del prisionero, compuesto exclusivamente de colorados, soldados los más adictos a Rosas, iba al mando del coto-

nel Pedrosa, así como obedecía al sargento Luco y al cabo Muñoz la guardia personal de don Guzmán de Ribeyra.

Veinte minutos antes de la hora señalada para encaminarse al tribunal, Luco había entrado en el calabozo de su amo y entregado a éste después de breve conferencia, un punal y dos pistolas.

—Recuerde usted, mi amo, dijo el sargento al despedirse de don Guzmán, que no debe usted hacer nada, hasta que oiga decir, por quien no hace ahora el caso: «Por vida del sol, le deja ciego a uno!» Esta frase es la señal convenida.

—Vé tranquilo; y tú por tu parte no te olvides de la promesa que me tienes hecha, de matarme, antes de que caiga en poder del tirano.

—Lo cumpliré, mi amo: suplique usted a Dios que venga en nuestro auxilio, que mucho lo necesitaremos.

—Tienes razón, Luco, voy a orar; hasta luego.

Los dos se separaron para no volverse a reunir hasta el momento supremo. Sin embargo, cuanto más éste se acercaba, más inquieto se ponía el sargento: los formidables preparativos del dictador le hacían decaer el ánimo, si bien conservaba aparente impasibilidad para no desalentar a sus cómplices.

Por fin dieron las diez en el reloj del cabildo. Oyóse un redoble de tambor; los soldados arrojaron a empujones a los

y los curiosos diseminados por las calles dejaron oír prolongado murmullo.

Poco después, abrióse la puerta de la cárcel y apareció el prisionero, en cuyo pálido semblante se reflejaba una resolución inquebrantable; iba en medio de un pelotón de diez jinetes mandados por Luco, que cabalgaba a la derecha de aquél, y por Muñoz, que iba a la izquierda. Precedía al pelotón un fuerte destacamento de colorados al mando del coronel Pedrosa, y cerraba la marcha otro destacamento tan numeroso como el primero.

El cortejo avanzó paulatinamente por en medio de las oleadas de un pueblo triste y silencioso.

Habían recorrido ya los dos tercios del camino y faltaban pocos minutos para llegar al tribunal, cuando en la calle de la Federación un numeroso grupo de espectadores, rechazados sin duda demasiado violentamente por los soldados, resistieron y empujaron a su vez, llegando a abrir boquete en el cordón. A medida que el cortejo se iba acercando a este sitio, el tumulto iba en aumento, y los gritos, las recriminaciones y las amenazas subieron tan de punto, que lo que al principio parecía una ríñ de poca importancia tomó casi instantáneamente las proporciones de una asonada.

Don Bernardo, inquieto por el ruido que oía, se separó de sus soldados, y dan-